



EL PERIÓDICO DE CATALUNYA
 Director: Rafael Nadal.
 Director adjunto: Sebastián Serra.
 Subdirectores: Juancho Durall, Iosu de la Torre y Bernat Gasulla.
 Director de arte: Ferran Grau. Delegado en Madrid: Enric Hernández.

ÁREAS: Coordinación general: Joan Busquet. Cierre: Enric Sala. Opinión: Carles Pastor. Internacional: Eva Peruga. Política: Joan M. Perdigó. Economía: Joaquín Romero.
 Sociedad: Carles Colls. Gran Barcelona: Javier Belmonte. Catalunya: Antoni Ribas. Deportes: David Torres. Exit: Rafael Tapourel. Edición gráfica: Xavier Jubierre.
 Diagramación: Ricard Sans. Infografía: Ricard Gracia. Documentación: Miran Casado. Edición en catalán: Ricard Pitó. Edición online: Xavier Martínez Chico.
 Director Comunicación: Joan Vehils. Relaciones Externas: Rosa Massagué. Secretario General de Redacción: Pep Puig.

Editoriales

La opinión del diario se expresa en los editoriales.
 Los artículos exponen posiciones personales.

Mujeres europeas atraídas por el islam

El islam europeo ha dejado de ser una denominación exótica. El reportaje publicado ayer por EL PERIÓDICO que recogía las razones que han llevado a cuatro jóvenes catalanas a convertirse en devotas musulmanas retrataba las dimensiones del fenómeno, los problemas que plantea y, al mismo tiempo, la más que probable transformación del islam desde dentro con la incorporación de sensibilidades nuevas. Lo cual puede ser especialmente significativo en el debate permanente sobre el estatus de la mujer en el seno de la religión musulmana, en el cual confluyen los preceptos coránicos, la tradición -a menudo contradictoria con estos- y la cultura machista que, obvio es insistir en ello, no es

exclusiva del islam. Sin olvidar la discusión acerca de si es posible el encaje entre el islam y la herencia de la Ilustración.
 Dicho de otra forma, las sociedades europeas occidentales ya no tienen la textura culturalmente homogénea que las caracterizó hasta no hace demasiado tiempo. El legado cristiano no es el único punto de referencia común y el islam ha dejado de ser un mero recuerdo del pasado para convertirse en un ingrediente social más del presente. No solo por su dinámico proselitismo, financiado demasiadas veces por las petromonarquías fundamentalistas, sino por la llegada imparable de inmigrantes de países donde el islam tiene una historia milenaria.
 Es indiscutible que esta nueva situación altera todos los paráme-

tros que han guiado la construcción europea. Doblemente en el caso de las mujeres, porque el desarrollo del feminismo y de la igualdad entre sexos han sido posibles mediante el arraigo de un modelo social laico, bastante diferente de la indivisibilidad entre lo público y lo privado característica de las sociedades musulmanas.
 Dicho esto, sería superficial entablar la discusión sobre la situación de la mujer dentro y fuera del islam como un debate entre modelos antagónicos e incompatibles. De hecho, sería tanto como ir contra la tozuda realidad de la vida cotidiana, en la cual mujeres educadas en el laicismo, dentro de una sociedad próspera, han encontrado la respuesta a sus inquietudes allí donde, para muchos europeos, no es posible dar con ellas. Resultaría tan ilógico como negar que otras mujeres de su misma generación son, con harta frecuencia, víctimas indefensas de la presión a que las someten cánones estéticos y estímulos publicitarios que condicionan toda su vida.

¿'Made in China'?

Uno de los efectos de la mundialización de la economía ha sido la deslocalización de empresas, es decir, el traslado de fábricas desde países occidentales avanzados a otros donde los costes de producción son más baratos. Ese proceso, inevitable pese a las políticas de corte neoproteccionista, ha tenido aquí consecuencias funestas en algunos sectores punteros. Este diario informaba ayer de que el sector textil español ha perdido 65.000 empleos, un 28% del total, desde el año 2000, y daba cuenta a la vez de que las grandes marcas del sector que producen en China, Marruecos o países de la Europa del Este ocultan qué prendas vienen de esas fábricas lejanas y cuál es el volumen de producción por países.
 Saber si un producto ha sido fabricado en España, en Italia o en China parece un derecho del con-

sumidor. Pero los poderosos intereses comerciales hacen que esa información no figure en la mayoría de las prendas que se ponen a la venta en las tiendas. Firmas españolas como Adolfo Domínguez, Loewe, Camper o Caramelo, por poner solo unos ejemplos, no ponen en sus etiquetas el *made in China* o el *made in Marruecos*. Es cierto que no están obligadas a ello y por eso prefieren ahorrarse la información, sabedoras de que el público asocia lo producido en esos países con la baja calidad.
 Sin embargo, asistimos a dos fenómenos contradictorios: la calidad de producción de China ha mejorado enormemente en la última década y es igual o superior a la de Occidente, según los expertos. Y, paralelamente, la reducción de costes de producción no ha tirado los precios hacia abajo, seguramente por los grandes márgenes comerciales que se manejan en el mercado de la moda.

Nombres propios



Dick Cheney
 Vicepresidente de EEUU

Las agencias de espionaje sometieron a escrutinio las operaciones financieras de cientos de norteamericanos, civiles y militares, una práctica que Cheney considera legítima en el marco de la lucha antiterrorista.



Patxi Zabaleta
 Coordinador general de Aralar

El dirigente aberzale no se ha andado por las ramas a la hora de dudar de la capacidad de Arnaldo Otegi para reconducir la orientación política de Batasuna después del atentado de ETA en Barajas.



Eugeni Forradellas
 Concejald de BCN

Los primeros vecinos de las Casas Baratas de Bon Pastor se podrán trasladar a partir de mañana a sus nuevos domicilios de acuerdo con el programa de los responsables de vivienda del Ayuntamiento de Barcelona.



Emilio Estévez
 Director de cine

Bobby recrea con suma fidelidad el último día en la vida del senador Robert Kennedy, asesinado en el hotel Ambassador de Los Ángeles en junio de 1968, una historia que ha interesado a Estévez desde su infancia.



Jesús Álvarez
 Periodista de TVE

La participación en *iMira quién baila!* del presentador de los deportes en el Telediario de las tres al lado de personajes como Esther Arroyo, Julio Iglesia Júnior y Carmen Janeiro es, por lo menos, desconcertante.



Los días vencidos

JOAN BARRIL

Este oficio

Durante muchos años he gozado del privilegio de ejercer el que probablemente es el mejor oficio del mundo. Contar las cosas e intentar interpretarlas forma parte de las pulsiones de la especie humana. Eso es lo que es al fin y al cabo el periodismo. Se pueden contar las cosas con la voz, con la imagen o con la misteriosa herramienta de la escritura. Últimamente se dice de los que ejercemos este trabajo que somos comunicadores. El comunicador sería el práctico que en

las noches de temporal va a buscar los navíos que no encuentran la bocana del puerto. A veces, el comunicador cree que solo es noticia lo que él comunica y que la verdad habla por su boca. Hay otros comunicadores que, a fuerza de tener el criterio encallecido, preferimos sembrar dudas, que es al fin y al cabo lo único seguro de lo que disponemos. Es un matiz mucho menos vistoso, pero que al menos ayuda a pensar a aquellos que también desconfían de las cosas supuestamente indestructibles. Un poco de luz entre la niebla a menudo nos deslumbra, pero nos da la sensación de ir acompañados.
 Nunca como ahora el mundo había gozado de tanta capacidad de hablar y de ser escuchado. La llamada *blogosfera* va llenándose de palabras. Se acabaron los mítines y el pensamiento, no por ser débil, ha dejado de ser más rico. Hace unos años, el saber y la opinión no iban más allá de la plaza o del patio de luces. Hoy el patio de luces es el mundo. ¿Qué puede comunicar el supuesto comunicador entre esa con-

fusión de voces y de ecos? Tal vez jamás sabremos hacia dónde hemos de ir y nos bastará con saber hacia dónde no deberíamos ir jamás. A los practicantes de la escritura pública nos queda, eso sí, el desafío constante de la búsqueda de la belleza y de mirar un poco más allá de lo visible.
 El acto de escribir continúa siendo comunicación, pero, ante todo, comunicación con uno mismo. Salgo entre el temporal a buscar naufragos sabiendo que el primer naufrago al que voy a poder salvar es a mí mismo. Mis textos no son herramientas de conocimiento sino de orientación sobre mi lugar en un mundo que se nos está haciendo pequeño. Me he equivocado muchas veces como profeta que no soy, pero tengo la sensación de haber acertado en algunas ocasiones por el simple hecho de haberme detenido a desconfiar del halago. La escritura en periódicos, por poco que dure, es más longeva que ciertos personajes. Y también se que hay cosas que no he escrito porque tal vez -como reconocía Susan Sontag- no he en-



LEONARD BEARD

contrado la necesaria libertad interior para escribir sobre ellas.
 Y, sin embargo, basta un artículo o un esbozo de pensamiento, para que aquellos que detentan el poder o que aspiran a él, se lo hagan suyo y te consideren un amanuense que pone voz a su despótica capacidad de callar. Para esa tarea sí hay muchos comunicadores. Colegas que cada día despiertan con las trompetas del Apocalipsis y que confunden la comunicación con el dictado.
 Entre tanto estrépito de plumas, hoy era un día para «conversar con el hombre que siempre va conmigo». Lo dijo Kafka: para escribir nunca se puede estar lo bastante solo.
Botánica
 Las flores del almendro empiezan a brotar y ya temen la helada tardía que acabará con la cosecha. Para las flores, el miedo. Para los árboles, una simple cuestión de perseverancia y de responsabilidad. Ni una flor hace verano ni la tierra puede declararse en huelga.